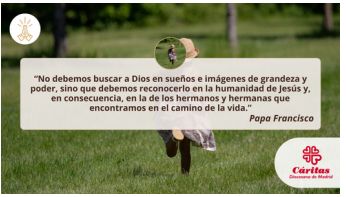
SEMANA XXI TIEMPO ORDINARIO



Palabras del papa Francisco

El Evangelio (Jn 6, 60-69) nos muestra la reacción de la multitud y de los discípulos al discurso de Jesús después del milagro de los panes. Jesús nos ha invitado a interpretar ese signo y a creer en Él, que es el verdadero pan bajado del cielo, el pan de vida; y ha revelado que el pan que Él dará es su carne y su sangre. Estas palabras suenan duras e incomprensibles a los oídos de la gente, tanto que, a partir de ese momento –dice el Evangelio–, muchos discípulos se vuelven atrás, es decir, dejan de seguir al Maestro (vv. 60.66). Jesús preguntó entonces a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?». (v. 67), y Pedro, en nombre de todo el grupo, confirma la decisión de estar con Él: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios» (Jn 6,68-69). Y es una hermosa confesión de fe.

Detengámonos brevemente en la actitud de quienes se retiran y deciden no seguir más a Jesús ¿De dónde surge esta incredulidad? ¿Cuál es el motivo de este rechazo?

Ante el prodigioso gesto de Jesús que alimenta a miles de personas con cinco panes y dos peces, todos lo aclaman y quieren llevarlo en triunfo, hacerlo rey. Pero cuando Él mismo explica que ese gesto es signo de su sacrificio, es decir, del don de su vida, de su carne y de su sangre, y que quien quiera seguirlo debe asimilarlo a Él, debe asimilar su humanidad entregada por Dios y por los demás, entonces no gusta, este Jesús nos pone en crisis.

Preocupémonos si no nos pone en crisis, ¡porque quizás hayamos aguado su mensaje! Y pidamos la gracia de dejarnos provocar y convertir por sus "palabras de vida eterna". Que María Santísima, que llevó en su carne al Hijo Jesús y se unió a su sacrificio, nos ayude a dar siempre testimonio de nuestra fe con la vida concreta.

(22 de agosto de 2021)

Cáritas
Diocesana de Madrid

ORACIÓN

Jesús mío, quiero seguirte día a día y servirte en los demás.

No quiero marcharme ni quedarme atrás, quiero caminar al paso que necesita la Iglesia.

Cumplir con mis deberes de estado y con mi apostolado de extender tu Reino por medio de la caridad.

Por eso te doy gracias por este momento de oración que puede transformar mis deseos en una hermosa realidad.

Amén

PARA LA REFLEXIÓN

-Me pongo en el lugar de Pedro ante Jesús. ¿Qué respuesta doy a Jesús que me pregunta?: "¿También tú quieres irte?"

-¿Qué sentido puede tener, a los ojos del mundo, arrodillarse ante un pedazo de pan? ¿Por qué debemos comer este pan con asiduidad?

MÚSICA PARA LA REFLEXIÓN

Quiero seguirte Jesús.
Ricardo Amaya

EVANGELIO DEL DÍA

D.25: Juan 6, 60-69;
L.26: Mateo 23, 13-22;
M.27: Mateo 23, 23-26;
M.28: Mateo 23, 27-32;
J.29: Marcos 6, 17-29;
V.30: Mateo 25, 1-13;
S.31: Mateo 25, 14-30.

Más información: